

España y América Latina son las regiones del mundo que comparten su pasado, su presente y su futuro ya casi 500 años. La colonización española de América creó una fuerte base cultural que se mantiene a lo largo de los siglos. Las costumbres, la religión, la ley y el sistema económico impuestos por España marcaron todos los países iberoamericanos. También después de la descolonización, el intercambio cultural ha seguido siendo muy intenso, especialmente durante el siglo XX, debido al exilio intelectual después de la Guerra Civil Española, entre otras cosas. En cuestión de inmigración, diplomacia, cultura o comercio, España conserva una posición especial y privilegiada con Iberoamérica.

Como se sabe, el Reino de España influyó en el desarrollo de Iberoamérica. Las estimaciones de la población indiana para todo el continente americano oscilan entre 8.4 millones a 112.5 millones de indígenas en el momento de la aparición de los colonizadores. Comparando la población de autóctonos con el número de conquistadores, el grupo de españoles era muy pequeño. Sin embargo, aquello “grupo blanco” consiguió dominar lingüística, religiosa, política y económicamente a los autóctonos y, en un período posterior, también los esclavos negros traídos de África. Donde había influencias y el contacto directo entre los españoles y los indios, entre otras en la parte oriental y austral de América, ocurrió el proceso de mezcla de la gente blanca con la de color y de absorción de población indiana. De acuerdo con el sociólogo Tadeusz Paleczny (2004: 15), La inculturación se basaba en la fusión de los colonos blancos con las indianas y, por otra parte, en la extinción de las tribus que vivían en territorios conquistados por los europeos. La falta completa de europeas y las dificultades de la vida en nuevo ambiente causaron el sincretismo cultural y costumbrista. Los indígenas aprendían nuevas costumbres culinarias, se subordinaban a las normas y al estilo de vida, al idioma y a la religión de la Península Ibérica.

Sin embargo, también los españoles asimilaron varios aspectos de la vida indígena y, por consecuencia, establecieron una unión fuerte e indisoluble con los habitantes de América Latina.

El nombre de “América Latina” se introdujo en el siglo XIX como una substitución del término “Iberoamérica”. El cambio de la denominación estuvo relacionado con el final de la dominación española en América del Sur en 1898, cuando los EE.UU. derrotaron a los españoles permitiendo así el nacimiento de Cuba libre e independiente. Esta dialéctica de la

existencia de conflictos y de lazos naturales más cercanos que con cualquier otra región del mundo, a lo largo de los siglos, construyó esta específica de las relaciones (Rojas 2006: 95-97).

En el día de hoy, España, un país perteneciente a las estructuras de la Unión Europea, se convirtió en la segunda patria para los habitantes de América Latina. En España los inmigrantes latinoamericanos pueden mantener tanto su lengua como su cultura sin problemas mayores. Como se puede leer en la página del MPDL (Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad), “la mayoría de los inmigrantes de América Latina no llegan a España por gusto, sino en busca de mejores condiciones de vida, pero muchos (hasta el 70%) tienen que sobrevivir con trabajos de menos cualificación que los que encontrarían en su país, y licenciados en economía terminan trabajando en tareas de hogar”¹. La mayoría de ellos envía a sus países de origen las remesas para soportar sus familias en América Latina. En 2013, los 1.177.029² (el 42,04%) inmigrantes iberoamericanos censados en España por el Observatorio Permanente de la Inmigración del Ministerio de Empleo y Seguridad Social viven en España, siendo la principal área geográfica de nacionalidad entre los extranjeros en el Reino de España. El grupo más representativo viene de Ecuador (390.034), Colombia (270.335) y Bolivia (159.564). Aunque se puede notar un leve descenso de inmigrantes respecto de los años anteriores.

Además, en la última década subió el número de los matrimonios formados por un habitante de España y un cónyuge latinoamericano. En 2005 se han celebrado 9.535 matrimonios (el 32,21%)³. Lo que es interesante es que el matrimonio está considerado como uno de los mejores medios para conseguir la nacionalidad española. Hasta se puede encontrar anuncios matrimoniales en las revistas de los sin techo de Madrid o Barcelona. También para los homosexuales. La mayoría de los cónyuges (de ambos sexos) son bolivianos, ecuatorianos y colombianos.

No sólo el patrimonio cultural y costumbrista une América del Sur y España. Cuando después de la Segunda Guerra Mundial, Europa Occidental perdió su hegemonía en las relaciones internacionales a favor de los EE.UU, rompió sus relaciones económicas con los países de América Latina. La ayuda estadounidense a Europa en la reconstrucción

¹ Ver: <http://www.mpd.org/descargas/100615-programa-retorno-voluntario-productivo.pdf> [31.10.2013]

² Ver: http://extranjeros.empleo.gob.es/es/Estadisticas/operaciones/concertificado/201306/Residentes_Principales_Resultados_30062013.pdf [31.10.2013]

³ Ver: http://extranjeros.empleo.gob.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Anuarios/Archivos/Anuario_2006_Internet.pdf [31.10.2013]

del continente después de la Segunda Guerra Mundial, mediante el Plan Marshall, le obligó a reconocer influencia de Estados Unidos en América del Sur. A consecuencia de este hecho, la Comunidad Económica Europea, creada en 1957, no prestaba atención a renovación de las relaciones con América Latina, porque faltaba perdidos lazos coloniales. La Comunidad Europea formándose no comenzó a llevar a cabo una coordinada política exterior de comercio y, tampoco, ayudaba a los latinoamericanos. A mediados de los años 80 del siglo XX, en 1986, se produjo un avance crucial relacionado con la incorporación de España y Portugal a la Comunidad Europea. Gracias a eso, los países latinoamericanos ganaron de nuevo lazos con Europa. Desde entonces, Madrid y Lisboa se han convertido en defensores de intereses de América Latina en la presente Unión Europea. Para demostrar que los países de la Península Ibérica abrieron a Europa las puertas para América del Sur, en 1985 se firmó entre ellos una declaración común sobre el desarrollo y la intensificación de las relaciones con los países de América Latina. A continuación, en 1987, el Consejo de la Unión Europea ratificó el documento “Nuevas orientaciones de la Comunidad Europea para las relaciones con América Latina”. En el año 1994, el Consejo de la Unión Europea formuló nuevos principios de la política y las relaciones de la Unión Europea con América Latina y el Caribe. De acuerdo con este documento, la Unión Europea comenzó a desarrollar sus relaciones y ajustar sus acciones a las características específicas de los socios latinoamericanos. El Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Grupo de Río, los países de América Central, Chile y México fueron considerados como los más importantes. En la cooperación con el MERCOSUR en el primer plano se antepusieron las cuestiones económicas. Respecto a los países andícolos, la más importante fue el fortalecimiento de las instituciones del estado y la lucha contra el narcotráfico. Las relaciones con Centroamérica dominó la cuestión de la democratización y de la integración regional y con el Chile y México, la institucionalización de la cooperación recíproca en forma de convenio de asociación (Zajączkowski 2006: 270-274).

Como resultado de todos los condicionamientos tomados, el acercamiento con los países de América Latina y el Caribe aumentó la velocidad: en diciembre de 1995 se firmó el marco normativo de la cooperación de la Unión Europea con el MERCOSUR; en junio de 1996 el acuerdo general de cooperación con Chile; en diciembre de 1997 el acuerdo de asociación con México (Maroszek 2002: 3).

En resumidas cuentas, España y América Latina tienen muchos acuerdos económicos desde que la democracia se estableció en la Península Ibérica, fortaleciendo su relación y, por consecuencia, la de estos países latinoamericanos. Hoy en día, las cuestiones como

la educación, el terrorismo o los derechos humanos son temas abiertos que se trabaja en común. El gran reto por cuyo logro luchan los diplomáticos españoles y europeos es un gran acuerdo de libre comercio en toda la zona. A nivel empresarial hay muchas empresas españolas que actúan en América Latina. Sin embargo, los regímenes como el venezolano o el cubano, con su falta de respeto por los Derechos Humanos, no facilitan contactos comerciales y diplomáticos entre Latinoamérica y España con la Unión Europea (Conde 2011: 46-48).

Debemos reconocer que las relaciones entre España y América Latina se estrecharon gracias a la colaboración surgida de las Cumbres Iberoamericanas que fue un acontecimiento decisivo en el desarrollo de las relaciones mutuas. Las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno son las reuniones anuales de los Jefes de Estado y de Gobierno de los veintidós países que son miembros de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)⁴. Actualmente, la OEI está formada por Andorra, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Filipinas, Guatemala, Guinea Ecuatorial, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Los temas principales de las Cumbres Iberoamericanas que abarcan las conferencias, no son relacionados solamente con la economía y el comercio. Los países quieren fortalecer la comprensión y la solidaridad mutuas, fomentar el desarrollo de la educación y la cultura. También los miembros de la OEI intentan facilitar la colaboración en términos de la ciencia y la tecnología en todos los países afiliados y, al mismo tiempo, promoven su cultura y lengua, en este caso, las lenguas española y portuguesa.

Todos los acuerdos que surgieron de las Cumbres Iberoamericanas o por la iniciativa de la Unión Europea, tienen como objetivo la seguridad jurídica y económica tanto de España, como de los países latinoamericanos. A lo largo de los últimos años, se han podido observar el desarrollo de distintos acuerdos de la cooperación que facilitaron una integración económica, política y cultural entre América Latina y los países de la Unión Europea, especialmente España y Portugal.

En la actualidad, la Unión Europea es el principal inversor en América Latina y su importante socio comercial. España, debido a su cercanía socio-cultural y la lengua española, se convirtió en un punto fuerte en las relaciones comerciales con los países latinoamericanos. En 2000, entró en vigor el Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y México, lo que facilitó y mejoró las condiciones de acceso al mercado de exportación para los productos españoles.

⁴ Ver: <http://www.oei.es/acercadelaoei.php> [01.11.2013]

Además, en junio de 2013, entró en vigencia el Acuerdo con Colombia y Perú gracias al que se reforzó la estabilidad comercial y económica (Zajączkowski op.cit.: 279- 283).

Para España también muy importantes son los Acuerdos de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones (APPRI), así como los Convenios para Evitar la Doble Imposición Internacional (CDI). España tiene firmados APPRIs con dieciocho países de América Latina: Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela⁵. El objetivo principal de APPRI es el favorecimiento de las inversiones y la garantía de la estabilidad jurídica para asegurar la mayor fluidez del capital. A su vez, los Convenios para Evitar la Doble Imposición Internacional sirven para prevenir la evasión fiscal en materia de Impuesto sobre la Renta y Patrimonio. España los tiene suscritos sólo con trece países latinoamericanos: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, México, Panamá, Uruguay y Venezuela⁶.

También conviene mencionar los Tratados para Evitar la Doble Imposición Internacional⁷ que surgieron como consecuencia de las situaciones inconvenientes y problemáticas entre los países latinoamericanos y España. El Derecho Fiscal en cada de países del mundo es una cuestión bastante compleja y exige claras restricciones para evitar tensiones, así como, pérdidas materiales.

En lo relativo al comercio exterior de España, apesar de la crisis actual, se ha aumentado en los últimos años. De acuerdo con la información de la Agencia Estatal de la Administración Tributaria, a través de la Estadística de Comercio Exterior, las exportaciones a los países latinoamericanos han aumentado el 44,9% respecto a los años anteriores y, como el resultado final, formaron el 6% de las exportaciones españolas en 2012⁸. Las empresas exportadoras en España hacen esfuerzos para conquistar el mercado latinoamericano y ganar competitividad en esta región del mundo. Analizando la exportación por sectores, se nota que las principales actividades exportadoras están relacionadas con los bienes de equipo y alimentos, los automóviles y los productos químicos. Referente a las importaciones, los productos más

⁵ Ver: <http://www.comercio.es/acuerdos> [01.11.2013]

⁶

Ver: http://www.agenciatributaria.es/AEAT.internet/Inicio_es_ES/La_Agencia_Tributaria/Normativa/Fiscalidad_Internacional/Convenios_de_doble_imposicion_firmados_por_Espana/Convenios_de_doble_imposicion_firmados_por_Espana.shtml [01.11.2013]

⁷ VerŁ <http://www.minhap.gob.es/es-ES/Normativa%20y%20doctrina/Normativa/CDI/Paginas/cdi.aspx> [01.11.2013]

⁸

Ver: http://www.agenciatributaria.es/AEAT.internet/datosabiertos/catalogo/hacienda/comercio_exterior/datos_estadisticos/principales_resultados.shtml [01.11.2013]

importados por España son los productos energéticos, seguidos por las materias primas y el sector alimentario⁹.

Cuando se compara los datos sobre las relaciones comerciales entre España y América Latina, se puede observar una evolución del saldo comercial desde el año 1995 hasta el 2011. Cuando las importaciones de América Latina aumentaron, al mismo tiempo, las exportaciones españolas bajaron o viceversa. Sin embargo, esta relación de dependencia no perjudica el sector comercial y mantiene cierto equilibrio. En 2012, el principal comprador de productos españoles en la región de América Latina fue México (el 24%), seguido por Brasil (el 18%), Venezuela (el 14%) y Argentina (el 8%)¹⁰. En cuanto a las importaciones, el país más relevante también es México (el 29%), seguido por Brasil (el 19%), Colombia (el 14%) y Argentina (el 10%)¹¹.

La estrecha relación entre España y América Latina es un resultado de un proceso largo y difícil. La dinámica y la escala de los cambios en la política y la económica mundiales obligan a España y a la Unión Europea a tomar medidas que estuvieran a la altura de las exigencias y problemas. Sin embargo, una cosa es clara: las buenas relaciones de España y de América Latina dependen de la voluntad y los esfuerzos constantes de ambas partes que tienen que llegar a un acuerdo en cada situación.

BIBLIOGRAFÍA

1. Conde, Rosa (2011) *Debate: "Política exterior de España y relaciones con América Latina"*. Madrid, Fundación Carolina.
2. Maroszek, Marcin (2002) *Ameryka Łacińska a Unia Europejska. Dziesięć lat strategicznego Partnerstwa*. Warszawa, Fundacja Aleksandra Kwaśniewskiego AMICUS EUROPAE.

9

Ver:
http://www.agenciatributaria.es/AEAT.internet/Inicio_es_ES/La_Agencia_Tributaria/Memorias_y_estadisticas_tributarias/Estadisticas/Comercio_exterior/Datos_estadisticos/Descarga_de_Datos_Estadisticos/Descarga_de_resumenes_de_datos_anuales_en_Euros__Centimos_/2012/2012.shtml [01.11.2013]

10

Ver:
http://www.agenciatributaria.es/AEAT.internet/Inicio_es_ES/La_Agencia_Tributaria/Memorias_y_estadisticas_tributarias/Estadisticas/Comercio_exterior/Datos_estadisticos/Descarga_de_Datos_Estadisticos/Descarga_de_datos_mensuales_territoriales_en_Euros__centimos_/Descarga_de_datos_mensuales_territoriales_en_Euros__centimos_.shtml [01.11.2011]

11

Ver:
http://www.agenciatributaria.es/AEAT.internet/Inicio_es_ES/La_Agencia_Tributaria/Memorias_y_estadisticas_tributarias/Estadisticas/Comercio_exterior/Datos_estadisticos/Descarga_de_Datos_Estadisticos/Descarga_de_datos_mensuales_territoriales_en_Euros__centimos_/Descarga_de_datos_mensuales_territoriales_en_Euros__centimos_.shtml [01.11.2011]

3. Paleczny, Tadeusz (2004) *Rasa, etniczność i religia w brazylijskim procesie narodotwórczym. Wprowadzenie do badań latynoamerykańskich przemian społecznych*. Kraków, Universitas.
4. Rojas, Carlos Antonio Aguirre (2006) *América Latina en la encrucijada. Los movimientos sociales y la muerte de la política moderna*. Rosario, Ediciones Prohistoria.
5. Zajączkowski, Kamil (2006) *Ameryka Łacińska w polityce Unii Europejskiej*. En: Marcin F. Gawrycki *Ameryka Łacińska we współczesnym świecie*. Warszawa, Wydawnictwa Uniwersytetu Warszawskiego: 269-284.